



Dólar a 17 o más ¿por qué?

Las declaraciones de las últimas semanas de las autoridades monetarias acabaron con la ilusión de que Banxico y/o el Gobierno harían algo por defender al peso.

El Gobierno tiene el control de la Comisión de Cambios que está compuesta por cinco miembros, ya que dos son del Banco Central y tres de la Secretaría de Hacienda.

Al no intervenir el mercado de cambios con mayores ventas de dólares o subiendo la tasa, el mensaje es explícito: se busca devaluar el peso lo que sea necesario, con la visión de compensar los efectos de la caída de los precios del crudo y el deterioro de la cuenta de capitales, en las Finanzas Públicas y la Balanza de Pagos.

Y es que ya no hay amenaza de salida de Grecia del euro, no hay cerca reunión de la Fed y, sin embargo, el peso se colapsa.

Hay apatía por parte de las autoridades en el mercado cambiario. El origen de por qué se devalúa y se devaluará el peso es totalmente interna.

La caída de los precios del crudo reduce los ingresos fiscales por renta petrolera, pero sobre todo, la producción y exportación también se ha seguido desplomando.

Cierto que una parte de este “boquete” lo han tapado con las coberturas de los precios del petróleo y los impuestos a la venta de gasolina (internamente el combustible es 30 por ciento más caro que en Estados Unidos).

Lo grave es que para 2016 (cuya Ley de Ingresos se está discutiendo) ya no va a haber coberturas y para 2017 el precio interno de la gasolina se va a liberar, léase bajar de precios y por tanto dejará de tapar los hoyos fiscales.

¿Cómo hacerle para tener más pesos para el fisco con menos producción y exportación de crudo, aderezada con expectativas de baja de precios internos de la gasolina?

Pues devaluando lo que sea necesario, se hacen más pesos con menos ingresos en dólares.

Una estimación básica arroja ingresos adicionales de 42 mil millones de pesos al Gobierno por la devaluación.

Si no devalúan se verían obligados a un recorte severo del gasto público corriente.

La devaluación además es necesaria porque el déficit de cuenta corriente (lo que compramos de mercancías y servicios al resto del mundo, menos lo que vendemos) es de entre 20 y 30 mil millones de dólares.

Este faltante se compensaba con lo que se conoce como cuenta de capitales, que tenía fuertes superávits por las “carrretadas” de dólares que entraban al mercado de dinero con bonos con tasas en pesos de créditos de empresas mexicanas en el extranjero.

Pero si bien no hay salida de capitales, el flujo de entrada bajó o se atoró y el superávit de la cuenta de capitales ya no es tan grande para cubrir el faltante de la cuenta corriente. Ergo, hay que devaluar.

Y devaluar tanto hasta que dejemos de importar o de viajar al extranjero y el déficit de cuenta corriente se reduzca.

Por eso Banxico no vende reservas, se “las quemaría” antes de que la Fed suba la tasa.

¿Qué tanto va a devaluar?

Lo que se necesite, por eso vemos sin techo el tipo de cambio y hemos perdido la confianza en que la Comisión de Cambios aumente el monto de ventas de las reservas internacionales. Hoy vende 52 millones diario.

¿Qué efectos causará?

La devaluación terminará en inflación en alguna proporción (pass through), de hecho, este efecto está disfrazado. Hasta ahora Banxico está como los “chinitos”, pero puede subir su tasa antes que la Fed.

La Bolsa seguirá débil pues las pérdidas cambiarias se comen las utilidades del negocio.

Por eso, el dólar puede subir a 17 o más, nadie va a meter las manos. Hemos sido verdaderamente ingenuos.

El Gobierno ve de lejos como se construyen túneles y como cae nuestra moneda pero... Tiene el “control”.

joel.martinez@yahoo.com.mx

